

# El "nematodo"

Esta plaga se encuentra extendida por todo el mundo. Recientemente fue introducida en España con las patatas que se importaban para siembra.

Existen diversas variedades de nematodos, siendo el *Heterodera rostochiensis* el que produce los daños en nuestras patatas.

Gracias al Servicio de Nematología, creado por el Ministerio de Agricultura, se ha podido conseguir que esta plaga no se extienda por toda la Península, quedando reducida a focos regionales. Sus principales ataques se han producido en la provincia de Barcelona, especialmente en la de Maresma: la región de Valencia; en el término de Santo Domingo de la Calzada, en la provincia de Logroño, y Navarra, así como en las provincias de Tarragona y León.

Su control es muy riguroso, obligándose en todas las parcelas donde aparece el "nematodo dorado" a no volver a cultivar patatas para siembra, y únicamente se autoriza ponerla para consumo, espaciando cada cosecha como mínimo tres años, no pudiendo tampoco en este espacio de tiempo sembrar otras plantas sensibles como tomates, berenjenas o pimientos, tabaco, etc.

Gran parte de los agricultores conocen ya este grave problema y procuran que no se repita muy frecuentemente el mismo cultivo en

las mismas parcelas, ya que pueden producirse graves males.

Los métodos que hay que aplicar para combatir a estos parásitos son del todo muy eficaces y además su costo es elevadísimo en relación a la rentabilidad del cultivo de la patata.

El nematodo dorado es una larva pequeña, con una longitud aproximada de medio milímetro. Después de fecundada la larva, muere y su despojo forma un quiste de color pardo-amarillento (de esta tonalidad proviene el nombre de "nematodo dorado") de medio milímetro de diámetro. Su forma es esférica, conteniendo cada quiste alrededor de 350 a 400 huevecillos microscópicos.

En este estado, pasan los huevos el invierno en el suelo y cuando la temperatura y la humedad aumentan, normalmente en primavera, eclosionan, saliendo las diminutas larvas. Estos gusanos pueden recorrer algunos metros, hasta que encuentran las raíces especialmente de solanáceas (patatas, tomates, etc), penetrando en ellas y provocando con sus toxinas graves daños.

El nacimiento de estas larvas se activa con las secreciones de las raíces de las plantas, pudiendo quedar los quistes en el suelo durante 5 a 6 años sin evolucionar si no existen cultivos cercanos.